Lunes 24 de julio

Esperanza en el dolor

... no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza (v. 13).

La escritura de hoy:

1 Tesalonicenses 4:13-18

Louise era una niña vivaz y juguetona que hacía sonreír a todos los que la conocían. A los cinco años de edad, sucumbió trágicamente a una rara enfermedad. Su muerte repentina fue un golpe tremendo para sus padres, Day Day y Peter, y para todos los que trabajábamos con ellos. Los acompañamos en su dolor.

Sin embargo, Day Day y Peter encontraron la fortaleza para seguir adelante. Cuando le pregunté a ella cómo hacía para sobrellevarlo, dijo que sacaba fuerzas de enfocarse en dónde estaba Louise: en los brazos de amor de Jesús. «Nos regocijamos por nuestra hija a quien le llegó el momento de entrar en la vida eterna —dijo—. Por la gracia y la fortaleza de Dios, podemos atravesar nuestro dolor y seguir haciendo lo que Él nos ha encomendado».

El consuelo de Day Day está en su confianza en el corazón de Dios, quien se reveló en Jesús. La esperanza bíblica es mucho más que un mero optimismo; es una certeza absoluta basada en la promesa de Dios, la cual Él nunca romperá. En nuestra tristeza, podemos aferrarnos a esta poderosa verdad: «Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él» (1 Tesalonicenses 4:14). Que esta esperanza segura nos fortalezca y consuele hoy... aun en nuestra tristeza.

De: Leslie Koh

Reflexiona y ora

Padre, fortaléceme para poder alentar a otros hoy.

¿Cómo puedes cobrar fuerza con las promesas de Dios a aquellos que lo siguen? ¿Cómo puedes consolar a alguien por la pérdida de un ser querido?

Martes 25 de julio

Cada dolor

Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos... (v. 4).

La escritura de hoy:

Apocalipsis 21:1-6

La poeta Emily Dickinson escribió: «Mido cada dolor que encuentro. / Con ojos entrecerrados e inquisitivos / me pregunto si su peso es como el mío / o tiene un tamaño menor». El poema es una reflexión conmovedora de cómo sobrellevan las personas las formas particulares en que fueron heridas durante la vida. Casi vacilante, con su único solaz en el «lacerante consuelo» de ver sus heridas reflejadas en las del Salvador en el Calvario, concluye: «Aun fascinada de presumir / que algunas... son como las mías» (trad. lit.).

El libro de Apocalipsis describe a Jesús, nuestro Salvador, como «un Cordero como inmolado» (5:6; ver v. 12). Sus heridas aún se ven; heridas ganadas al cargar sobre sí el pecado y la desesperanza de los suyos (1 Pedro 2:24-25), para que pudieran tener vida nueva y esperanza.

Y también describe un día futuro cuando el Salvador «enjugará [...] toda lágrima» de los ojos de sus hijos (21:4). Jesús no minimiza el dolor, sino que lo ve de verdad y se ocupa del sufrimiento particular de cada persona, invitándola a recordar su promesa de que, en su reino, «no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor» (v. 4). Allí, el agua fluirá «gratuitamente de la fuente del agua de la vida» (v. 6; ver 22:2).

Debido a que nuestro Salvador cargó con cada dolor, podemos hallar descanso y consuelo en Él.

Reflexiona y ora

Dios, gracias por ver, entender y cargar todo mi dolor.

¿Cuándo sentiste que realmente te vieron sufrir? ¿Cómo te ha consolado Dios en tiempos difíciles?

Miércoles 26 de julio

Fe de náufragos

Mas el fin de todas las cosas se acerca; sed, pues, sobrios, y velad en oración (v. 7).

La escritura de hoy:

1 Pedro 4:7-11

En 1965, seis jóvenes de Tonga navegaron desde la isla donde vivían, en busca de aventura. Pero la primera noche, una tormenta quebró el mástil y el timón, y quedaron a la deriva, hasta que llegaron a la isla deshabitada de 'Ata. Pasarían quince meses antes de que los encontraran.

Los muchachos trabajaron juntos para sobrevivir: plantaron una pequeña huerta, agujerearon troncos para almacenar agua e incluso construyeron un improvisado gimnasio. Cuando uno de ellos se fracturó la pierna, los otros se la acomodaron con palos y hojas. Resolvían las discusiones con reconciliación, y empezaban y terminaban cada día cantando y orando. Tras salir sanos de esa experiencia terrible, sus familiares quedaron pasmados... ya habían llevado a cabo sus funerales.

Ser creyente en Jesús en el primer siglo podía hacer que cualquiera se aislara. Perseguidos por su fe y alejados de sus familias, podían sentirse a la deriva. Pedro alienta a esos náufragos a mantenerse disciplinados y en oración (1 Pedro 4:7), cuidarse unos a otros (v. 8) y usar sus habilidades para completar la obra (vv. 10-11). A su tiempo, Dios los sacaría «fuertes, firmes y estables» (5:10 NVI). En tiempos difíciles, se necesita una «fe de náufragos». Oramos y trabajamos

En tiempos difíciles, se necesita una «fe de náufragos». Oramos y trabajamos solidariamente, y Dios nos acompaña.

De: Sheridan Voysey

Reflexiona y ora

Dios, dame una «fe de náufragos» para enfrentar las dificultades.

En tiempos duros, ¿es más probable que pidas ayuda o que enfrentes el problema solo? ¿Qué «náufrago» conoces que necesite ayuda?

Jueves 27 de julio

Requiere Gracia Extra

Por que por gracia sois salvos por medio de la fe; [...] no por obras (vv. 8-9).

La escritura de hoy:

Efesios 2:1-10

Mientras decorábamos la iglesia para un evento especial, la mujer encargada se quejó de mi inexperiencia. Después de que se fue, otra mujer se me acercó y dijo: «No te preocupes. Ella es lo que llamamos una R. G. E.: Requiere Gracia Extra».

Me reí. De inmediato, empecé a usar ese título cada vez que tenía un conflicto con alguien. Años después, estaba sentada en esa misma iglesia en el funeral de aquella mujer. El pastor compartió cómo ella había servido sin ser vista y ofrendado generosamente a otras personas. Le pedí a Dios que me perdonara por juzgarla y murmurar sobre ella y aquellos a quienes había catalogado así en el pasado. Después de todo, yo necesitaba tanta gracia extra como cualquier otro creyente en Jesús.

En Efesios 2, Pablo declara que todos los creyentes «con justa razón merecíamos ser castigados» (v. 3 TLA). Pero Dios nos dio el regalo de la salvación, que no hicimos nada para merecerlo; un regalo que nunca podríamos ganar, «para que nadie se gloríe» (v. 9). Nadie.

A medida que nos sometamos a Dios momento tras momento durante toda la vida, el Espíritu Santo obrará para transformar nuestro carácter, para que reflejemos el de Cristo. Todo creyente requiere gracia extra. Estemos agradecidos de que la gracia de Dios es suficiente (2 Corintios 12:9).

De: Xochitl Dixon

Reflexiona y ora

Dios, ayúdame a mostrar gracia abundante a otros.

¿Cuándo has juzgado a otros por requerir una gracia extra? ¿En qué áreas de tu vida requieres gracia hoy?

Viernes 28 de julio

Plan a largo plazo

El Señor respondió a Moisés: Ahora verás lo que yo haré a Faraón (Éxodo 6:1).

La escritura de hoy:

Éxodo 5:1-9

Cuando el país de Tun sufrió un golpe de Estado, los militares comenzaron a perseguir a los creyentes en Jesús y a matar sus animales. Tras perder el ganado, sus parientes se marcharon a otros países. Durante nueve años, Tun vivió en un campamento de refugiados. Sabía que Dios estaba con él, pero durante la separación, murieron dos familiares, y eso lo desalentó

Hace mucho, otro pueblo —los israelitas— enfrentó una brutal opresión. Entonces, Dios designó a Moisés para que los sacara de Egipto. Cuando Moisés se presentó ante Faraón, este tan solo intensificó la opresión (Éxodo 5:6-9). Dijo: «Yo no conozco al Señor, ni tampoco dejaré ir a Israel» (v. 2). El pueblo se quejó a Moisés, y Moisés se le quejó a Dios (vv. 20-23).

Al final, Dios los liberó, pero en su tiempo y a su manera. Sus planes son a largo plazo, y así nos enseña sobre su carácter y nos prepara para algo más maravilloso.

Tun aprovechó bien sus años en aquel campamento y obtuvo una maestría de un seminario de Nueva Delhi. Ahora es pastor entre los refugiados como él, que han encontrado un nuevo hogar. «Mi historia como refugiado constituye el origen para liderar como siervo», dice. En su testimonio, cita el cántico de Moisés en Éxodo 15:2: «El Señor es mi fortaleza y [...] mi salvación». Y la nuestra también.

De: Tim Gustafson

Reflexiona y ora

Padre, que nunca deje de depender de ti.

¿Qué preguntas tienes para Dios? ¿Cómo confiarás en que cumplirá su palabra?

Sábado 29 de julio

Silencio, por favor

... [Jesús] solía retirarse a lugares solitarios para orar (v. 16 NVI).

La escritura de hoy:

Lucas 5:12-16

Green Bank, en Virginia Occidental, es una pequeña comunidad en los escarpados montes Apalaches. El pueblo se asemeja a decenas de pequeñas poblaciones de la zona... pero con una importante excepción: ninguno de los 142 residentes tiene acceso a internet. La razón es evitar que las señales de las torres de wifi o de telefonía celular interfieran con el Observatorio Green Bank, cuyo telescopio está constantemente enfocado hacia el cielo. Como resultado, ese pueblo es uno de los lugares tecnológicamente más silenciosos de Norteamérica.

A veces, el silencio es el mejor entorno para avanzar; en especial, en nuestra relación con Dios. Jesús mismo dio el ejemplo al retirarse a lugares tranquilos y apartados para hablar con su Padre. En Lucas 5:16, leemos: «[Jesús] solía retirarse a lugares solitarios para orar» (NVI). Tal vez la palabra clave allí es solía. Esta era una práctica habitual de Cristo, y constituye el ejemplo perfecto para nosotros. Si el Creador del universo era tan consciente de su dependencia del Padre, ¡cuánto más lo necesitamos nosotros!

Retirarnos a un lugar tranquilo para revitalizarnos en la presencia de Dios nos equipa para avanzar con su fortaleza renovadora. ¿Dónde puedes encontrar un lugar así hoy?

De: Bill Crowder

Reflexiona y ora

Padre, ayúdame a encontrar un lugar donde pueda alejarme de todo y disfrutar de tu maravillosa presencia.

¿Qué distracciones pueden interrumpir tus tiempos de oración? ¿Cómo te ayudaría tener un lugar tranquilo para mantenerte concentrado?

Domingo 30 de julio

Personas en la cubierta inferior

... los miembros del cuerpo que parecen más débiles, son los más necesarios (v. 22).

La escritura de hoy:

1 Corintios 12:12-14, 21-27

Un amigo mío trabaja en el barco hospital Africa Mercy, que lleva ayuda médica gratuita a países en desarrollo. El personal sirve diariamente a cientos de pacientes cuyas enfermedades quedarían, de lo contario, sin tratamiento.

Periódicamente, equipos de televisión suben a bordo y graban a su asombroso personal médico, el cual arregla labios leporinos y reacomoda pies zambos. A veces, van a la cubierta inferior para entrevistar a otros miembros del personal, pero el trabajo que hace Mick suele pasar inadvertido.

Mick, que es ingeniero, admite estar sorprendido por el lugar donde se le asignó trabajar: el sistema de cloacas del barco. Con unos 40.000 litros de residuos cada día, manejar ese material tóxico es un asunto serio. Si Mick no se ocupara de las cañerías y las bombas, la operatividad del Africa Mercy se detendría.

Es fácil aplaudir a los que están en la «cubierta superior» del ministerio cristiano y pasar por alto a los de las galeras de abajo. Cuando los corintios exaltaron a los que tenían dones extraordinarios, Pablo les recordó que todo creyente tiene un papel en la obra de Cristo (1 Corintios 12:7-20) y que cada don es importante (vv. 27-31).

¿Eres una persona de la «cubierta inferior»? Levanta la cabeza: tu trabajo es indispensable y Dios lo honra.

De: Sheridan Voysey

Reflexiona y ora

Dios, gracias por notarme cuando otros no lo hacen.

¿Qué sucede cuando comparas tus dones con los de los demás? ¿A qué persona de la «cubierta inferior» puedes alentar por los esfuerzos de hoy?